



Capítulo 1232

Visitante Inesperado

"¿Terminaste tu cultivación, Maestro?", le preguntó Xingrui al salir de su reclusión.

"¿Xingrui...? ¿Eres tú?" Tian Yi la miró con expresión de asombro, sin atreverse a creer que la joven de aspecto inocente que tenía ante él fuera la conocida como Devoradora de Estrellas, a pesar de la abrumadora evidencia, como la botella de sangre que tenía en la mano, la cual él le había preparado justo antes de retirarse.

—Soy yo, Maestro. —Xingrui asintió con calma en señal de confirmación.

"E-es así..."

Tian Yi procedió a mirar a su alrededor, esperando ver a la Diosa Dragón Yeyou o Feng Yuming alrededor.

Rápidamente encontró a la Diosa Dragón Yeyou, que parecía estar durmiendo pacíficamente en la distancia.

"¿Dónde está Feng Yuming?" Le preguntó a Xingrui.

El Fénix Primordial mencionó algo sobre un negocio y dijo que regresaría pronto. Eso fue hace 50 años.

"Ya veo... Bueno, volverá cuando esté lista. ¿Cómo te va, Xingrui? ¿Necesitas más sangre?"

Xingrui negó con la cabeza. "Todavía me quedan 10 botellas. Me durarán otros diez años".

"Simplemente avísame cuando necesites", dijo Tian Yi con una sonrisa.

"Bueno, ¿qué hacemos ahora?" Empezó a pensar en el siguiente paso.

¿Debería continuar cultivando hasta que Feng Yuming regrese, o debería hacer algo más mientras esperamos su regreso?

Sin embargo, antes de que pudiera pensar en algo, una voz que no le resultaba familiar resonó.



"Por fin te he encontrado, mi señor."

—¿Quién anda ahí?! ¡Muéstrate! —Xingrui se puso a la defensiva de inmediato.

La Diosa Dragón Yeyou también se despertó de su siesta.

Al momento siguiente, un anciano que emitía un aura siniestra apareció de la nada ante Tian Yi y Xingrui.

—No hay necesidad de estar alerta. No soy tu enemigo —dijo el anciano.

"¿Quién eres?" le preguntó Tian Yi.

A pesar del penetrante hedor a sangre que emanaba del anciano, Tian Yi permaneció imperturbable, pues no percibía ninguna amenaza inminente por su presencia. De hecho, por alguna razón, percibía su inquebrantable lealtad.

"Este viejo subordinado se llama Dong Ye, y he pasado el último millón de años esperando su regreso".

"¿Mi regreso? ¿De qué hablas? No creo que nos hayamos visto antes, y ni siquiera tengo un millón de años, así que ¿cómo pudiste esperarme tanto? Debes haberte equivocado de persona". Tian Yi expresó sus dudas.

"Entiendo tu confusión, y lo que voy a decirte te parecerá una locura, pero no me estoy metiendo contigo".

Dong Ye procedió a contarle a Tian Yi sobre su verdadera identidad y su encarnación como el Dios Maligno y el Parangón Divino.

Tian Yi escuchó toda la historia sin interrumpir, y en su rostro había una mirada de incredulidad.

—Si no me equivoco, mi señor, ya ha estado recuperando sus recuerdos del pasado...

Tian Yi no pudo refutar tal afirmación, pues era cierta. De hecho, había estado viendo estos recuerdos incluso antes de conocer a la Diosa Dragón Yeyou.

"Aunque lo que dices sea cierto, ¿qué quieres que haga? ¿Qué esperas que haga? Esas identidades murieron con sus cuerpos", le preguntó Tian Yi.



—Nada por el momento, mi señor. Solo estoy aquí para cumplir con mis deberes como su humilde servidor. Si alguna vez necesitas algo, lo que sea, no dudes en usar estos viejos huesos.

"En serio...?"

—En serio. —Dong Ye asintió con seriedad.

—Entonces necesito un tiempo para digerir lo que aprendí hoy. Puedes irte por ahora —suspiró Tian Yi.

"Como ordenes." Dong Ye se inclinó ante Tian Yi antes de desaparecer como un fantasma.

"¿Crees lo que dijo?" Le preguntó la Diosa Dragón Yeyou.

—Sí. —Asintió con calma—. A decir verdad, ya conocía mis vidas pasadas incluso antes de que me las contara.

Pensar que eras la reencarnación del Dios Maligno... El mundo humano entraría en pánico si lo supieran, e incluso podrían perseguirte como a una bestia.

"¿Qué vas a hacer ahora? No importa lo que decidas, te seguiré", dijo Xingrui.

Nada ha cambiado. Seas el Dios Maligno o no, seguiré mi propio camino, hasta que mis sueños se hagan realidad. Así de simple. Dicho esto, regresemos a los Cielos Divinos y comencemos nuestros planes.

"Bueno."

Así, Tian Yi regresó a los Cielos Divinos con Xingrui y la Diosa Dragón Yeyou. Feng Yuming se reuniría con ellos más tarde.

Toc *Toc*

"Yuan, ¿estás despierto?"

Yuan abrió lentamente los ojos, después de escuchar la voz de Xi Meili.

Fue a abrir la puerta y saludarla.

"Estoy despierto. ¿Necesitas algo?"

"Mi madre se pregunta si ya estás listo para tu entrenamiento", dijo Xi Meili.



Han pasado varios días desde que trataron con el Clan del Dragón Azur y la Familia del Dragón Esmeralda, pero se sintió mucho más tiempo para Yuan, quien había estado absorto en los recuerdos de la Diosa Dragón Yeyou.

"Por favor, hazle saber que estoy listo", respondió Yuan.

"¡Bueno!"

Poco después de que Xi Meili saliera de su habitación, Feng Yuxiang y las demás aparecieron en su habitación.

Cuando Yuan vio a Feng Yuxiang y Lan Yingying paradas uno al lado de la otra, no pudo evitar recordar a Feng Yuming y Xingrui, y se preguntó si estaban relacionadas de alguna manera.

"¿Joven Maestro? ¿Qué pasa?", le preguntó Feng Yuxiang al notar su mirada aturdida.

Él sonrió y dijo: "Estaba recordando algo que sucedió en mi vida pasada. ¿Sabes algo sobre el Fénix Primordial?"

"¿El Fénix Primordial? Claro. Es imposible que un Fénix no la conozca. Es como una diosa en nuestra raza. No, prácticamente es una diosa. De hecho, es la única razón por la que me convertí en empresaria. ¿Por qué lo preguntas? ¡Espera! ¿Tú... tu encarnación conoce al Fénix Primordial?" Feng Yuxiang se emocionó de repente.

Yuan asintió. "Sí, te contaré más sobre ella más tarde. Después de terminar mi entrenamiento".

"¡Por favor hazlo!" Feng Yuxiang rebosaba entusiasmo.